

EXTASIADO

Aminta Limón Blanco

Cuento

Recibido el 14 de junio de 2023. Aceptado el 26 de agosto de 2023. Publicado el 15 de diciembre de 2023.

Se acerca la noche y pronto llegará la hora de acostarse, pero Pablo quisiera detener el tiempo y seguir jugando, y es que hace unos días se cambiaron a una casa victoriana, estilo del renacimiento gótico, con paredes multicolores, fachada asimétrica, cornisas debajo de los aleros y la azotea, nido de amor de blancas palomas, hay detalles de madera en ventanas y puertas.

Cuenta con un hermoso porche, donde en las tibias noches de primavera la familia naranjada podrá disfrutar. Dos preciosas *bow window*, que son el encanto de su mamá.

Esta bella casa está llena de sorpresas y recovecos.

En la cocina, hay una enorme estufa de leña de grafito con hierro, tradicional de Inglaterra, como la que Pablo vio en un libro.

Tiene amplias habitaciones y un cuarto de baño con una inmensa tina que al zambullirte en ella, sueñas que estás en el fondo del mar. Una hermosa escalera de torneados y pulidos barandales, que conduce a las recámaras a la hora de descansar, pero lo que más le gusta es que hay un ático y un sótano, y a él le parecen lugares mágicos.

Es ahí donde juega con su colección de *Hot Wheels*, cuando escucha a su mamá llamándolo para la cena.

Cuando toda la casa duerme, y nadie lo ve, en el sótano, aparece un inquieto ratoncito, que al encontrar algunas agüitas que Pablo olvidó, piensa que brillan como piedras preciosas y que en su poder deberían de estar, pero él sabe que no se las puede llevar, entonces piensa que si deja algo a cambio, el dueño no se va a enojar.



Al día siguiente, el niño regresa a jugar y ¡oh, sorpresa!, sus canicas ya no están y en el lugar de ellas una antigua llave ocupa su lugar. ¿De dónde será esta llave, cuál puerta abrirá?

Y apretándola en su mano determina que en todas las cerraduras la ha de probar. Desilusionado, pues ninguna puerta se abre, decide subirse a acostar y al pasar frente a la puerta del ático piensa:

- ¡No me cuesta nada probar!

Al girar la llave, ¡la puerta se abre!, extasiado y sin aliento, se queda a mirar frente a él el inmenso firmamento, y siente que lo puede tocar, en eso, pasa un cometa, se trepa en él y se adentra en el umbral del reino de las estrellas.

- ¡Wow! Y yo que siempre pensé que el cielo estaba reservado para los astronautas, pero como no es así, de hoy en adelante ¡seré un explorador espacial!

Fascinado por el espacio exterior, se lanza a experimentar, pues ha oído que la ausencia de gravedad te permite flotar y que el más ligero salto te impulsa a volar, decidido a ello, se baja del cometa para empezar a jugar, y siente como sus brazos y piernas se levantan y su cuerpo empieza a flotar.

- ¡Estoy flotando en el cielo! Y junto a mí, flotan las estrellas y creo que las puedo alcanzar.

Se impulsa como si tomara vuelo, como cuando se mece en su columpio, solo que esto es mucho más emocionante, y en ese momento dando de saltos se lanza al espacio sideral, planea en el cinturón de los asteroides, explorar, llegar a Saturno y en sus anillos como en patineta saltar, saludar a la Luna y llevarse una estrella, para dársela a su mamá, pero las estrellas son muy veloces y ninguna pudo atrapar.

- Flotar es muy relajante y me encanta volar ¿y Si pudiera ir más lejos, y Si brincara más alto, y Si llegara al límite del universo, y Si fuera más allá, a lo desconocido? ¡Uy, qué miedo me da!

Piensa que es hora de volver a casa y sonrío cuando, de pronto, mira pasar una nave espacial.

- ¡Oye, astronauta! ¿Cuál es tu destino?, ¿si vas a la Tierra me puedes llevar?.

Y ya en su casa se pone a pensar:

- No lo he soñado, ni lo he podido inventar, yo he volado y explorado en el espacio interestelar.

Atisbar el infinito y llegar al más allá será cuestión de minutos con solo mi llave girar.

